

quanto hay que pedir para tal empleo? Dónde havrá pretendiente, que no piense así, que no esté persuadido, y pagado de sí mismo? Poco digo, dice San Geronymo: havrá particular, que no se prefiera en algun modo al resto de los hombres? Que no imagine que le roban quanto se dá á los otros? Que no se crea en parage de disputarlo todo, de haverlo todo, de hacerlo todo, y que no se canse de lisonjearse de un modo lastimoso? Eſſo sería no conocerse á sí mismo, no hacerse justicia. Me ganaste por la mano, esso queria yo decir. Tal es el mundo, amada Hermana mia; él no se conoce, no sabe lo que es mérito; es ciego en su conducta, precipitado en su juicio, injusto en sus apreciaciones, y en la repartición de sus beneficios. El mas corto talento, dice el Sabio, será apreciado; el trapacista sabrá hacerse valer; un espíritu valadè se verá en reputación; un menguado vivirá en la opulencia, mientras que las mejores testas se verán arrimadas, y la mas fina, y sana politica confundida, desechada, pisada:

Vidi nec velocium esse cursum, nec hostium bellum, nec Cipientium panem, nec doctorum divitias, nec artificum gratiam.

Desprecia, pues, esse mundo, mundo injusto, mundo pérfido, mundo loco; alejados de él, huye. El se irritará contra ti. En su entender no serás mas, que un bruto, un salvaje, un hombre grossero, falto de crianza. Hacedlo al revés, cortejadle, procura agradarle, os hará ridiculo, mofará cruelmente de vuestra afición, de vuestro trage, de vuestro ayre, de vuestros ademanes, de vuestros rendimientos. Será mucho si él no os befa, y os dexa burlado con alguna maraña de las mas vergonzosas, y mas criminales. Dexad á Dios por amor de él: él mismo os tratará de impio, de hombre sin Dios, sin religion. Lo dexas á él por Dios: dirá que eres un beato, un hypocrita, un pobre hombre. Os carga de sus favores, y de sus bienes: Al punto te los embidia, y nada dexa que hacer por deshacer su propia hechura. O hace caer, y bolver al polvo, de donde te havia sacado; él se rie de tu desgracia, te insulta en tu mala

ventura, te pisa, te abate, hasta acabar, si puede, de anonadarte. Posees buenas prendas? Eso mismo te hace odioso; eso, segun sus cuentas, es un fuerte titulo para que nada obtengas. Nada recibiste extraordinario de la naturaleza? Nada os estimará, y nada hará à tu favor. Si juntas bienes de fortuna, te mirará como un avariento, un usurero, una harpia, una sanguijuela general del público. Si descuidas tu hacienda, y los negocios, te tendrá por un necio, un estúpido. Si tienes cuenta con los respetos, que pide tu estado, si guardas el decoro, que se debe à tu persona; eres, à sus ojos, un vano, un sobervio, de una altivèz, y altanerìa insoportable. Gastas modos familiares, y llanos; eres una vil alma, sin pundonor, que te allanas indignamente. Usas un ayre serio, modesto; lo desquaxas, lo ahuyentas; te tiene por intratable. Gastas humor festivo; desde luego te califica de un moro sin substancia, de un atolondrado. Busca aquel el trato, el comercio de la gente principal, de los señores,

res, yá este es un adulator, un entremetido, un parasito, y para decirlo mas claro, aunque en termino vulgar, un sopòn. El otro, que por el contrario, huye el abordo de personas grandes, este es un uraño, no sabe vivir, no sabe de gentes, ni entiende el trato de ellas. La inteligencia, la penetracion, la maña de éste hace que sea considerado como un taimado, como un hombre de maraña doble, falso. La claridad, y franqueza del otro, su candór, su ingenuidad se gradúan de simpleza, de falta de talento, de poquedad de espíritu. Que un hombre à costa de un cortejo seguido, y largo, llegue en fin à sobornar, y pervertir una mora; el mundo aplaude su ruin hazaña, y le permite jaçtarse de su delito, al mismo tiempo que señala con el dedo la pecadora, cargandola de oprobios, y de infamia.

Esta conducta no vá seguida; hay en toda ella demasiada inconsequencia; no vá bien discurrido, no, amada Hermana mia, esto no es raciocinar. Bien veo, que se me escapan rato há cosas, que se contradicen, y se implican; pero ha sido preciso

ciso hablar en esta forma , para poder dár á conocer el mas extravagante , el mas caprichoso de todos los maestros. Pero , y quièn es èl , que assi se explica ? Es algun filosofo , algun ministro de la palabra de Dios , algun director , algun solitario , algun hombre interior , espiritual ? No por ciertos ; estos son los mismos mundanos ; ellos son eloquentes para declamar contra el mismo mundo ; eternamente se lamentan de lo que les cuesta su servicio ; ellos no pueden dexar de reconocer lo vano , la falsedad de los bienes , que les brinda , la realidad , verdad , y peso de los males , con que los affige ; detestan su engaño , su ligereza , su ingratitude , sus injusticias , sus trampas ; y despues de todo esso se fian , le siguen , se entregan , y en una palabra , lo quieren de corazon. Preciso es ser un insensato para pensar de esta manera , y obrar no obstante de la otra ; es gran verdad ; y ved aí hasta dónde llega el aturdimiento del mundo. O locura ! O furor de los hombres , exclama Salviano , empeñarse en servir á tal amo !

Por

Por cuántos males de esta vida formais escala para mayores males de la otra ! A cuánta menos costa podiais grangear ser felices aqui , y mas en la eternidad ! *Quam minore cura , & minore ambitu prestare potuistis , ut beati semper esse possitis.* Los mundanos lo están viendo , lo conocen , lo conceden ; admiran su desatino : siguen no obstante , y hacen , ni mas , ni menos. Ved aí el palacio encantado del mundo. Ahora que los hablo , me escuchan atentos , tocan con el dedo la ceguedad de su conducta , raya en los ojos de su alma la verdad , que predico. Acaño les hace impresion , les concluye ? Y concluyen ser importante , y necesaria la mudanza de vida ; y al salir de la Iglesia tan mundanos ván como vinieron ; siguen como de antes la misma ruta ; y el Predicador sale mas veridico en este articulo , que en todos los demás. Sus semblantes , y su compostura me dán la razon. Vés aqui , repito otra vez , la extravagancia del mundo.

Tom. VII.

N

Hà,

Salvian. 3.

Hã, mi amada Hermana, qué ventajoso es vuestro partido, qué dicha lograis en haveros substraído de la dominacion de tal tyrano! Quántas enhorabuenas debeis daros, dice San Cypriano, de veros en seguridad en la playa, fuera del tiro de las olas del mar, de sus monstruos, y escollos, de sus tormentas, y borrascas, y de los naufragios, que se llevan, y se tragan à los mundanos? Y como que os parecerá deliciosa la soledad! qué gracias no dareis à la bondad divina, de haveros sacado del siglo, quando oygais à lo lexos los gritos, y gemidos de los que perecen en sus ondas; quando llegueis à saber sus pesares, sus querellas, sus pleytos, sus discordias, sus pérdidas, sus caídas, sus confusiones, y tantos accidentes inopinados, que los arrabatan, y precipitan en el abyssmo de la desesperacion: *Una igitur solida, & perpetua securitas, si quis ab his inquieti seculi turbinibus extractus, salutari prorsus statione fundatus est.*

Pero vosotros, amados oyentes míos, no entrareis siquiera una vez dentro de vosotros

mí-

mismos? No haveis de abrir jamás vuestros ojos? Todo conspira à reducirnos al buen camino: el mundo, que os maltrata; el Señor, que os espera con los brazos abiertos; el amor de una vida sossegada; el deseo de una felicidad eterna: eran menester tantos motivos para hacerlos resolver à buscar vuestros sólidos, y mas preciosos intereses? Todos los dias os estamos oyendo murmurar contra la Providencia, de que dispone que para vosotros el mundo no tenga sino amargura. Há! no haceis reflexion, que esta es una señal muy tierna de la bondad de Dios para con vosotros? Reparo es de San Agustín, que dice, qual sería el desatino de vuestro apego al mundo, si él os hiciera felices, pues desventurados qual os pone, os hechiza de manera, que no sabeis, ò no acabais, aunque veais el medio de desprenderos de él: *Amarus est mundus, & diligitur; puta si dulcis esset, quid faceres?* Mas, ó! dia vendrá, en que será lance forzoso separarse de el mundo. Passa, dice San Juan, y con él passan sus concu-

N 2

pis-

piscencias. Si no lo dexas por tu eleccion oy, el te dexará bien presto. Puede ser que no tan presto, me dirás; puede ser, replica San Chrysostomo; mas es prudencia arriesgar toda su felicidad, sobre un puede ser? y sobre una esperanza incierta de algunos dias mas fixar la terrible certidumbre de una infelicidad eterna, que te aguarda? Puede ser no tan presto; sea en buen hora; mas por qué no harás por virtud, y con merito, lo que has de hacer tarde, que temprano, á pesar tuyo, de necesidad, sin fruto? *Transit mundus, & concupiscentia ejus, & hac relinquere magis expedit, quam relinqui.*

La mera razon natural dicta, que se debe romper con este mundo corrupto. La fé os obliga á renunciar este mundo malo. La piedad grita que huyas de este mundo falso engañador. Aunque vivas en medio del mundo, el Evangelio os estrecha á que despegues el corazon, y á que le destierres de tu alma. Es punto dificil; bien lo sé. A veces

Augustin. Simbulo cap. 4.

costaria menos el separarse realmente. Pero dificil, ó facil, ello es absolutamente preciso. No hay dificultad que os ataje, quando se trata de trabajar á favor del mundo, y en servicio suyo; solo os ha de faltar el brio quando se trata de trabajar por Dios, y por vosotros mismos? Las leyes, que este mundo impone, son de mas rigor, y de mas quebranto, que quantas impone la religion christiana: *Laboriosior est hujus mundi amor, quam Dei.* No obstante, haveis podido por espacio de tantos años vivir sujetandoos por vuestra voluntad á ellas. Haced la prueba, amados Hermanos mios, durante lo poco que os queda de vida, á vér si hallais mas gusto, y mas descanso, en servir á un nuevo, y mejor dueño. Soy contento, consiento desde luego en que abandoneis á Dios, si no hallasseis su yugo mas ligero, y mas suave mil veces mas, que el del mundo.

Por lo que á vos toca, amada Hermana mia, que comenzais yá á gustar en esta region de paz, quán suave es el Señor, ben-

decid esta su misericordia infinita, que os saca de medio de Babilonia, y arrojaos con alegría en este asylo de las virtudes, donde podreis, no digo lo que pudiera decir á tantas otras personas, reparar ultimamente el tiempo perdido. Gracias al cielo, vos poco, ó nada teneis, que reparar; mejor diré, donde podreis emplear santamente lo presente, y esperar con confianza, y con serenidad de corazon lo futuro: *Convolute ad urbem refugii, ubi possitis, & de prateritis agere penitentiam, & in presenti obtinere gratiam, & futuram gloriam fiducialiter præstolari.* En esta nueva carrera, que tan generosamente emprendeis, acabais de despojaros de los vanos arreos del mundo; despojaos tambien de los rezagos de su espiritu; deponed quanto puede tener resavio del hombre terreno, á fin de rebestiros perfectamente de Jesu-Christo. Nada podeis hacer mas importante; vivireis con mas pureza, morireis con mas tranquilidad, reynareis para siempre en la gloria, que es la dicha, que yo os deseo, y la que os conceda Dios Padre.

SER-



SERMON PARA UNA TOMA DE HABITO.

*SOBRE LA DULZURA QUE SE HALLA
en el servicio de Dios.*

Melior est dies una in atriiis tuis super millia.

Un solo dia, que tenga yo en este santo lugar, me será infinitamente mas gustoso, que mil en otra parte. *Psalm. 83. 10.*

YA por experiencia, gracias á la liberalidad de un Dios tan fiel en sus promesas, yá por experiencia propia, caríssima Hermana mia en Christo, podeis oy contestar la verdad de las palabras del Profeta. No entiende el mundo este len-
gua-